



Bergel, Martín

**Adrián Gorelik y Fernanda Areas Peixoto
(comps.), Ciudades sudamericanas como
arenas culturales, Buenos Aires, Siglo XXI,
2016, 466 páginas**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. (2016). Adrián Gorelik y Fernanda Areas Peixoto (comps.), Ciudades sudamericanas como arenas culturales, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016, 466 páginas. Prismas, 20(20), 371. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3253>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Adrián Gorelik y Fernanda Areas Peixoto (comps.), *Ciudades sudamericanas como arenas culturales*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016, 466 páginas

Pivoteando en derredor de la figura de la ciudad latinoamericana como una “arena cultural” incitante y multiforme, mestiza y excesiva (una figura reelaborada a partir de una propuesta de comienzos de los años ‘80 de Richard Morse, pionero en los estudios sobre cultura urbana en el continente), el libro organizado por Adrián Gorelik y Fernanda Areas Peixoto recoge veintitrés provocadoras incisiones en distintos momentos de la historia pluridimensional de urbes como Buenos Aires, São Paulo, Lima, Quito, Bogotá, Córdoba, Río de Janeiro y Montevideo, entre otras. Aunque esas aproximaciones son deliberadamente heterogéneas en cuanto a los temas y los abordajes que proponen, un espíritu común las recorre y las hace dialogar entre sí. Y es que el volumen, resultado de tres años de trabajo colectivo, lleva de manera indeleble la marca del tipo de trabajo que Gorelik ha desplegado en su trayectoria como especialista en el objeto “ciudad latinoamericana”, a partir de una perspectiva que se ha propuesto reconstruir sofisticadamente los modos en que tramas materiales urbanas y representaciones intelectuales y culturales de diversos aspectos de la ciudad se iluminan mutuamente y han producido a lo largo de la historia una gama de efectos recíprocos. Pero si en el libro esa premisa general se expresa productivamente y con

distintos acentos en cada uno de los capítulos que lo componen, es porque ellos han estado a cargo de un destacado conjunto de investigadores. Así, en uno de los textos Lila Caimari ofrece una variación sobre el tema de Buenos Aires como ciudad de mezcla, a partir de una inspección del viaje de las palabras del lunfardo como lengua popular expansiva y proliferante en el escenario metropolitano del período de entreguerras; en otro, Julia O’Donnell ausculta una serie de registros culturales que participaron en los años 1940 y 1950 en la “invención de Copacabana” como espacio de condensación de un proyecto de ciudad, pero también de nación, a un tiempo distintivo y moderno, brasileño y cosmopolita; en un tercero, Guilherme Wisnik reconstruye dos momentos del Teatro Oficina, el grupo de vanguardia estética y arquitectónica que, enclavado en el tradicional distrito paulista de Bexiga, en su praxis artística se propuso desafiar los efectos sobre el tejido barrial tanto del autoritarismo militar de los años setenta como de la lógica de la especulación inmobiliaria de los años 2000. En conjunto, el libro ofrece un haz de miradas que destila una perspectiva del escenario urbano latinoamericano como espacio de mixturas, donde lo moderno, entendido como la producción de nuevas maneras de habitar y circular, de experimentar y de representar la ciudad, es interceptado en el cruce de ansiedades cosmopolitas, apuestas estéticas y circuitos y movimientos populares autónomos.

Martín Bergel

Andrés Kozel, Florencia Grossi y Delfina Moroni (coords.), *El imaginario antiimperialista en América Latina*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación/CLACSO, 2015, 420 páginas

En los últimos quince años, la historiografía sobre el antiimperialismo latinoamericano se ha renovado con nuevos enfoques en torno de la historia transnacional y las redes intelectuales. Dicha renovación coincidió con un contexto geopolítico específico: la crisis del neoliberalismo, el giro a la izquierda de los países latinoamericanos y el distanciamiento respecto de las políticas impulsadas por los Estados Unidos. Este libro es una expresión de esta renovación a la vez que da cuenta del contexto que la hizo posible, en la medida en que se traza un amplio mapa del imaginario antiimperialista desde 1898 hasta su reflorecimiento en el presente. A diferencia de la gran mayoría de las contribuciones recientes que se inscriben en la historia intelectual y estudian el período que va desde 1898 hasta 1936, este libro, como señala Andrés Kozel en su introducción, propone tres ejes para analizar el imaginario antiimperialista latinoamericano: el de la historia intelectual y cultural, el problema de las injerencias y las intervenciones, y la economía política y la geopolítica. A pesar de que esta tríada no aparece cabalmente representada en los capítulos que integran el volumen, resulta sugestiva, porque habilita una reflexión sobre la relación entre el antiimperialismo y el